

María Eulalia Buenahora: una trayectoria muy bien acreditada

María Eulalia Buenahora Ochoa, actual jefe de Aseguramiento de la Calidad, se retira de la Universidad para disfrutar de su jubilación, dejando muy en alto la gestión de los procesos de Acreditación de programas.

Ingresó a la Universidad en 1995 como docente de la Facultad de Enfermería, en el área empresarial y como coordinadora de esta área hasta 1999, y luego hasta el 2002 actuó como secretaria Académica y Administrativa de la Facultad. Posteriormente, fue nombrada directora del programa de Enfermería hasta el 2003, fecha en la que pasó a liderar los procesos de Acreditación como jefe de Aseguramiento de la Calidad.

En su gestión, María Eulalia participó desde 2003 al 2015 en 27 procesos exitosos de acreditación de programas de pregrado y más de 120 procesos de autoevaluación con miras a la Renovación de Registros Calificados. De igual manera, formó parte de la Comisión que trabajó para la primera Acreditación Institucional del 2006.

Como delegada por el Consejo Nacional de Acreditación —CNA— participa como Par evaluador de programas de pregrado e instituciones a nivel nacional y ha participado como ponente en numerosos eventos académicos.

María Eulalia formó parte de la Junta Directiva de la Asociación Colombiana de Facultades de Enfermería ACOFAEN, en el periodo de 2002 al 2004, además como integrante del Consejo Editorial de la Revista *Aquichán*, de la Universidad de La Sabana del 2000 al 2003 y desde el 2012 a la fecha participa en la Junta Directiva del Instituto de Ciencias Sociales y Económico Familiares —ICSEF—.

María Eulalia continuará vinculada con nuestra institución como consultora. La Universidad de La Sabana agradece su gestión durante estos años en los cuales facilitó el éxito de los procesos de Acreditación de programas y dejó su sello de calidad en diferentes procesos de la Dirección de Currículo que han tenido un importante impacto institucional. Le deseamos éxitos en sus nuevos proyectos.



■ María Eulalia Buenahora.



Tany Fernández
Profesora del Instituto de La Familia

▶▶▶ **Apuntes de Familia Campus**

El undécimo mandamiento de la familia

No es raro para nosotros afirmar que la familia tiene varias misiones en el mundo: bien sabemos que debe ser la principal educadora de los hijos, escuela de comunicación, promotora de afectos, ejemplo de autoridad, motivadora de la participación y constructora de valores. Sin embargo, no cabe duda de que tiene una misión adicional, un “algo más allá”, un fin trascendental el cual solo pocos han descubierto, y que en esta oportunidad me atrevo a llamarla el “undécimo mandamiento”. Y es que así como Dios sabe que nos es imprescindible su último mandamiento, hoy quiero compartir con las familias la importancia de la autonomía, entendida como el ser “sí mismo” o la capacidad de ejercer la propia identidad (Barrios, Vence y Cabrera, 2008).

Dentro de la dinámica de los jóvenes estudiantes, he observado que, a pesar de su mayoría de edad, algunos se presentan temerosos ante las decisiones que toman, expresan su necesidad de consultar todo a un tercero, le “sacan el cuerpo” a compromisos de cualquier índole y se tornan dudosos frente a su propia autonomía. Puede que existan varios factores que influyan al respecto. Sin embargo, es importante recalcar que la raíz de la mayoría de cosas que le sucede a la persona proviene de la familia.

Ese temor a la autonomía es la razón por la cual se ven a personas bastante apegadas a alguien, hasta el punto de no concebir la vida sin esta. Actualmente, “la gente es enseñada a tener pánico hacia la soledad, en vez de ser enseñada a saber estar sola y saber hacerse compañía a sí misma”, dicen Vargas e Ibáñez (2008), sin referirse al egoísmo, sino a la capacidad de actuar como individuo. Y en efecto: tienen razón. A pesar de que nos encontramos ante una sociedad que promueve la “independencia”, se vive exactamente lo contrario.

Y es aquí donde la familia tiene su mayor implicación. Como bien se sabe, la persona se desarrolla en el seno familiar donde se establecen vínculos

afectivos que posibilitan las relaciones interpersonales al interior de ella y, posteriormente, con los amigos, compañeros y pareja. La autonomía cumple una función en ese sistema emocional, el cual presenta dos variantes: pesado o leve (Vargas, Ibáñez, 2008).

Cuando en una familia el sistema emocional es “pesado”, los miembros tienen poca libertad en la forma como actúan en relación con los demás. Es el caso del joven o adulto que debe pedir permiso, que depende de los sentimientos de otros, que no se adapta al estrés y que es rígido en pensamientos y convicciones. Mientras que los miembros de las familias con un sistema “leve” presentan mayor libertad de actuar por ellos mismos, son seguros de sus convicciones y opiniones, abrazan nuevas posturas sin perder su juicio ni dejarse influir por otros y pueden moverse libremente en cualquier sistema relacional (Masís, 2011).

Cada integrante individualmente busca su crecimiento y realización personal. Eso no significa que las relaciones afectivas con el núcleo familiar dejen de tener significado; es solo que los miembros familiares deben promover la desvinculación física y también emocional, no sólo hasta la mayoría de edad, sino desde la infancia. La familia debe motivar que el esposo, esposa e hijos tengan la capacidad de expresar sus opiniones, de tomar decisiones por sí mismos, de confiar en lo que hagan, de corregir los errores que cometen autónomamente, de formar un criterio propio... En pocas palabras: de actuar libremente.

Por esta razón, invito (una vez más) a los padres de familia, a los hijos y demás miembros de la familia a que adopten este “undécimo mandamiento” de la autonomía, visto como la formación del “sí mismo” y no como “libertinaje”, con el fin de que cada integrante pueda desplegar todas sus potencialidades particulares y pueda así hacer uso correcto de la libertad.



Foto tomada de: http://www.fundacionazulado.org/_blog/fundacionAzulado/tag/confianza/

El verde de nuestro campus

Helecho

Nombre común	Helecho
Nombre científico	Nephrolepis sp.
Familia	Lomariopsidaceae
Tasa de crecimiento	Rápida
Longevidad	Según el cuidado y el entorno. Pueden durar varios años
Origen	América tropical
Procedencia	Nativo
Usos	Ornamental, uso para tensión arterial (no se ha comprobado su efectividad)
¿Dónde está?	Alrededor del Edificio A



Helecho